

Rodrigo Martín

*Received: 31 December 2021 Accepted: 27 January 2022 Published: 7 February 2022*

---

## Abstract

Introduction-Actualmente vivimos en una sociedad ultraconectada. Como consecuencia de la pandemia por COVID-19 debimos mantenernos aislados, lo que llevo a que rápidamente se volcaran al ámbito digital muchas de las cosas que antes hacíamos de manera presencial. Desde trabajar hasta hacer las compras del supermercado o realizar algún curso o entrenamiento, cualquier ámbito de nuestra vida cotidiana paso a estar mediado por alguna plataforma digital. Ahora bien, más allá de esta digitalización en diversos aspectos de nuestra vida, lo que debemos poner en cuestión son dos aspectos contradictorios. Primero, siguiendo una postura tecnofílica, tomar a las tecnologías, máquinas, estructuras y sistemas actuales con relación a sus contribuciones a la eficacia, productividad y socialización.

---

***Index terms***— technophilia, technophobia, control, digitalization, data.

Introducción ctualmente vivimos en una sociedad ultraconectada. Como consecuencia de la pandemia por COVID-19 debimos mantenernos aislados, lo que llevo a que rápidamente se volcaran al ámbito digital muchas de las cosas que antes hacíamos de manera presencial. Desde trabajar hasta hacer las compras del supermercado o realizar algún curso o entrenamiento, cualquier ámbito de nuestra vida cotidiana paso a estar mediado por alguna plataforma digital.

Ahora bien, más allá de esta digitalización en diversos aspectos de nuestra vida, lo que debemos poner en cuestión son dos aspectos contradictorios. Primero, siguiendo una postura tecnofílica, tomar a las tecnologías, máquinas, estructuras y sistemas actuales con relación a sus contribuciones a la eficacia, productividad y socialización. Por otro lado, sostener desde una postura tecnofóbica cómo esto contribuye al modo en que estas mismas tecnologías pueden encarnar diferentes formas de poder, autoridad y vigilancia. Siguiendo este orden de ideas, y para no caer en un determinismo tecnológico ingenuo, es necesario aclarar que si bien los sistemas técnicos han alterado de forma esencial el ejercicio del poder, los entes políticos son las personas y no las cosas. Por lo tanto, para poder analizar qué hay detrás de estas tecnologías, para descubrir las circunstancias sociales de su desarrollo, empleo y uso, lo que importa no es la tecnología en sí misma, sino el sistema social o económico en el cual se encarnen.

Actually, we are living in an ultra-connected society. Because of the COVID-19 pandemic, we had to remain isolated, which led to many of the things that we previously did face to face quickly turn to the digital realm. From working to doing grocery shopping or taking a course or training, any area of our daily life became mediated by a digital platform.

## 1 A

Author: Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. e-mail: rmartin@sociales.uba.ar  
Palabras Clave: tecnofilia, tecnofobia, control, digitalización, datos. Keywords: technophilia, technophobia, control, digitalization, data.

Beyond this digitization in many aspects of our lives, we must question two contradictory aspects. In one hand, following a technophilic stance, take current technologies, machines, structures, and systems in relation to their contributions to efficiency, productivity, and socialization. On the other hand, to argue from a technophobic stance how this contributes to the way in which these same technologies can embody different ways of power, authority and surveillance. In order with this idea, and trying not falling into a naive technological determinism, it's necessary to clarify that although technical systems have essentially altered the exercise of power, political entities are people and not things. Therefore, in order to analyze what is behind these technologies, to discover the social circumstances of their development and different kind of uses, what matters is not the technology itself, but the social or economic system in which they are embodied.

### 2 II.

### 3 Objetivo

El objetivo del presente trabajo es abordar desde una perspectiva teórica las consecuencias sociales de los procesos y tecnologías de vigilancia en las actuales sociedades de control (Deleuze, 1995). Como datos empíricos se tendrán en cuenta la relación del estado y los ciudadanos en el caso de plataformas occidentales como Google (gmail, googlemaps) o Facebook, y, por otro lado, la misma relación para el caso del Estado chino teniendo en cuenta lo expresado por Han (2020). El análisis estará atravesado teniendo en cuenta la cuestión por la política de los artefactos o las tecnologías, como también por concepciones tecnofílicas y tecnofóbicas (Winner, 1999).

### 4 III. Sociedades de Control y Capitalismo Informacional

A partir de los 70' en el campo económico podemos encontrar que la hegemonía del capital productivo comenzó a ser reemplazada por la del capital financiero y luego por el informacional o cognitivo (Hardt & Negri, 1999; Srnicek, 2018). Actualmente, en la economía digital, las plataformas basadas en internet además de representar un nuevo modelo de negocios y rentabilidad sirven también para delinear tendencias y subjetividades. Las plataformas son infraestructuras digitales que permiten que dos o más personas o grupos interactúen posicionándose como intermediarias entre diferentes usuarios que producen y dependen de efectos de red, por lo que deben asegurarse que cada vez se sumen más usuarios a la vez que tienen una arquitectura establecida que controla las posibilidades de interacción (Castells, 1996). Puede entenderse entonces, que la proliferación y cuasi monopolización de las plataformas digitales en nuestra actualidad se debe a dos procesos. Primero, que la plataforma es la herramienta por excelencia para extraer, analizar, usar y vender datos, insumo primordial del actual capitalismo informacional. Segundo, que genera efectos de red, esto es, que dinámica de funcionamiento consiste en la incorporación constante de nuevos usuarios, con lo cual tienden al monopolio. A modo de ejemplo, la red social Facebook, actualmente posee WhatsApp e Instagram (las más utilizadas a escala global) o como QQ o TikTok en China.

Paralelamente, Deleuze (1995) establece una secuencia temporal en la mutación de la relación del Estado con sus súbditos. Describe así una etapa de soberanía durante el siglo XVIII, una disciplinaria en el siglo XIX y sociedades de control a partir de mediados del siglo XX. De esta forma podemos encontrar dos procesos que fueron desarrollándose en conjunto, por un lado el establecimiento de la soberanía estatal del orden burgués a partir del siglo XVIII acompañado de desarrollos tecnológicos, pasando por sucesivas etapas, primero apuntando al disciplinamiento social de la población para adaptarse a los rotundos cambios surgidos en la nueva lógica de trabajo y de ejercicio del poder, generalmente mediante instituciones de encierro (escuela, fábrica, hospital, prisión) para luego, una vez logrado, pasar a una etapa de control poblacional mediante métodos que, ayudados por el avance tecnológico, resultan cada vez más efectivos. Lo que Deleuze (1995) denomina "control" corresponde a un lenguaje numérico hecho de cifras, que marcan el acceso o el rechazo a la información. Con relación a esto, sostiene que ya no nos encontramos ante el par masa/individuo, sino que los individuos se han convertido en "dividuos", y las masas, en muestras o datos. También definió la cibernética como una ciencia del gobierno que, además, puso en marcha el complejo tecnológico centrado en la información que será luego la base material en las sociedades de control, mediante la operación de máquinas informáticas y ordenadores. Rodríguez (2018) explica que la aspiración cibernética de una sociedad informatizada suponía la inclusión de un dispositivo que en realidad debía procesar la vida social convirtiéndose en un protagonista más junto a los seres humanos y este es, en esencia, el papel que cumplen en la actualidad las tecnologías de recolección y procesamiento de datos como los dispositivos móviles, las plataformas y los algoritmos. Mediante estas arquitecturas entendidas como instancias políticas que configuran el espacio y regulan las conductas, se llega al "individuo algorítmicamente asistido" gracias a la arquitectura que sostiene la comunicación entre actores-humanos, computadoras, o directamente, redes de actuantes-no-humanas (Vercelli, 2004). Como consecuencia, es que hoy en día, gran parte de las decisiones de nuestra vida cotidiana son delegadas a sistemas informáticos. Decisiones que, relacionadas con la cantidad de datos disponibles y a la capacidad de procesamiento de las máquinas, son consideradas mucho más eficientes que las que tomarían los seres humanos sin asistencia digital. Este individuo asistido se refleja en la construcción de un perfil, que es la serie de datos asignados o autoasignados a un sujeto en la vida social digital.

Si partes cada vez más crecientes de la vida cotidiana transcurre en las redes, no sólo los perfiles se transforman en espacios privilegiados para la constitución misma de las identidades, sino que también constituyen la base de ejercicio de una vigilancia "distribuida e inmanente". Distribuida porque ya no es preciso situar al individuo en un lugar fijo, sino que este lleva consigo aquello que lo vigila y a través de lo cual puede vigilar, e inmanente, porque al transformarse cualquier interacción comunicacional en dato, los sistemas de vigilancia ya no necesitan situarse en un punto específico, sino que cualquier aspecto de la vida social queda registrado sin esfuerzo alguno por "espiarla" (Rodríguez, 2018). Siguiendo este orden de ideas, Botta (2014) explica que el cambio de época supuso cierto corrimiento desde una preocupación de tipo individualizante, centrada en el cuerpo y sus fuerzas físicas, hacia una masificante, atenta a los conocimientos, los afectos y las maneras de sentir.

### 5 IV. Sociedad, Metadatos, Algoritmos y Subjetivación

Rodríguez (2018) sostiene que actualmente se puede hablar de una "algoritmización" de la sociedad. Nos encontramos constantemente conectados a través de tecnologías que se nutren de nuestros datos o registros

---

107 de las diferentes actividades que desarrollamos. Desde esta perspectiva, la búsqueda de un dato cualquiera en  
108 internet genera una "personalización", una asignación de datos a un individuo, definiendo así su perfil. Estas  
109 conexiones son elaboradas siempre a partir de esta "perfilización" constante que se alimenta del hecho de que los  
110 individuos están constantemente "perfilándose" en diferentes aplicaciones o plataformas (Rodríguez, 2018). Si  
111 entendemos esto como puntos centrales en las relaciones entre saber, poder y subjetivación, las sociedades "de  
112 control", podrían también convertirse en sociedades de "metadatos". En este sentido, cada cosa Volume XXII  
113 Issue I Version I 18 ( ) que vemos, cada "Me gusta" (like), cada lugar que visitamos se convierte en un dato que  
114 alimenta una gubernamentalidad algorítmica (Rouvroy & Berns, 2015).

115 Rodríguez (2018) explica también que la arquitectura informacional generada por la digitalización y su  
116 consecuente aumento exponencial de datos está diseñada para personalizar a los usuarios de manera estadística,  
117 atendiendo así a otra dimensión central de las sociedades de control: las formas de subjetivación. En este sentido,  
118 explica que es válido decir que en los algoritmos y los metadatos exista cierta esperanza en la modificación de las  
119 conductas y los pensamientos. Estas nuevas formas de vigilancia se desarrollan mediante complejos mecanismos de  
120 subjetivación, lo que permite decir que no sólo estamos más vigilados, sino que, hasta cierto punto, queremos serlo.  
121 Confiamos en la extracción de metadatos para que mediante algoritmos podamos saber algo más sobre nosotros  
122 mismos. Esta gubernamentalidad es realizada a través de los dispositivos digitales, y se expresa en una situación  
123 de procesamiento social generalizado. En este sentido, la gubernamentalidad algorítmica es un cierto tipo de  
124 racionalidad (a)normativa o (a)política que reposa sobre la recolección, la agrupación y análisis automatizado de  
125 datos en cantidad masiva de modo de modelar, anticipar y afectar por adelantado los comportamientos posibles  
126 (Rodríguez, 2018).

127 Relacionando lo antes expuesto con la subjetivación, podemos afirmar que los algoritmos pueden acumular  
128 nuestra información individual para extraer metadatos, o sea, para "producir información desde la información"  
129 y, de esta forma, los metadatos resultantes de este proceso algorítmico generan un efecto de "personalización",  
130 un perfil. Si bien pareciera que se sugiere algo a alguien de modo personalizado, en realidad se lo hace en  
131 función de una regularidad estadística de la que esa persona forma parte y que de hecho, contribuye a formar. El  
132 carácter íntimo de la estadística para procesar lo social, son importantes mecanismos de subjetivación de los que  
133 se espera no sólo una definición de nosotros mismos, sino también una suerte de evolución conjunta o de sistema  
134 de transformaciones que permiten alimentar y ser alimentados por la Big Data. Por lo tanto, se vuelve recurrente  
135 que estas plataformas nos "pregunten" que pensamos, o si conocemos a determinadas personas, grupos, empresas,  
136 productos, etc. Pareciera de todas formas, que demostramos aceptación a que estas preguntas se hagan desde  
137 un medio digital, de hecho, muchos debemos responderlas sin pensar en las consecuencias que eso pueda llegar  
138 a ocasionar. Haciendo un paralelismo con este ejemplo, ¿qué pasaría si de repente un desconocido nos pregunta  
139 cómo nos llamamos, que estamos pensando o si conocemos a determinada persona?, supongo que nos resultaría  
140 incómodo, incluso sospechoso, es muy probable que nos genere rechazo hacia ese interlocutor que nos solicite ese  
141 tipo de información. Sin embargo, basta con aplicar esas mismas preguntas, en una plataforma virtual para que  
142 millones de personas vuelquen ahí toda su intimidad, como si no existiesen humanos desconocidos detrás de esas  
143 plataformas digitales trabajando con toda esta información que brindamos. Estas nuevas subjetividades pueden  
144 ser definidas como individualidades moleculares, dividuales y móviles, que tienden al goce, a la instantaneidad que  
145 se conforman mediante imágenes y se encuentran basadas en el consumo, que son a la vez exhibidas volviéndose  
146 susceptibles de ser modulables y controlables (Botta, 2014). Son subjetividades que disfrutan de dejarse ver,  
147 de ser vistas y que al mismo tiempo miran. Estas subjetividades consumidoras se encuentran articuladas en  
148 un sinfín de gustos, necesidades y preferencias, a la vez que son minuciosamente diferenciadas e identificadas,  
149 para finalmente ser investigados y atendidos por algoritmos o dispositivos, como la estadística, la publicidad y el  
150 marketing.

151 Si bien tengo entendido que es posible pedir "nuestros datos" a compañías como Facebook o Google, no es  
152 solamente eso lo que importa, porque no son solo nuestros datos sino nuestros datos en relación a los datos de  
153 todos los demás usuarios los que sirven de insumo. Facebook puede tener mi red de amigos o de música preferida,  
154 pero solo con eso no puede lograr mucho, pero al recolectar los perfiles no solo de mis vínculos amistosos, sino  
155 también de la zona geográfica donde me encuentro, de los likes que hago, de las páginas que visito, la música  
156 que escucho, o de los artículos que compro puede generar nuevos datos en base a gustos comunes, pudiendo así  
157 venderlos a alguna otra compañía interesada en gustos musicales de alguna zona particular de Buenos Aires, por  
158 citar un ejemplo. Si bien este ejemplo menciona un fin comercial, que es el uso más habitual en occidente, en  
159 otras partes del mundo, estas mismas relaciones pueden servir para mantener a la población bajo un control y  
160 una vigilancia constante de tipo Orwelliana como sucede en China. El filósofo Han (2020) explica que en China  
161 existe un control social completo. No solo mediante algoritmos y análisis de Big data sino también con otras  
162 tecnologías avanzadas como el reconocimiento facial y el posicionamiento GPS.

163 V.

## 164 6 Los Datos Como Herramienta

165 Que actualmente exista una interacción digital muy difundida, se traduce en que cada vez hay más datos  
166 (personales) circulando y el uso o manejo de esos datos puede convertirse en una herramienta que puede ser  
167 utilizada para diferentes fines comerciales como también, para tener mayor control sobre nosotros. Para desarrollar  
168 la siguiente idea partiré de la premisa de que la información personal de cada usuario de red social o cualquier

169 plataforma que exista en el mundo está disponible en igual manera, pero que, dependiendo la lógica con la que  
170 se los procese pueden servir para fines diferentes. Esto quiero decir que es la información digital de cada uno de  
171 nosotros la que circula por la red, pero esa misma información puede utilizarse para los más diversos fines.

172 En occidente, la lógica del procesamiento de datos apunta a que nos mantengamos consumiendo constante-  
173 mente. Solo hace falta buscar una palabra en Google, para que luego nos inunden con publicidades o información  
174 acerca de aquello que buscamos, por ejemplo, si yo en mi buscador busco la palabra "bicicleta", instantáneamente  
175 comienzan a inundar mi casilla de mail o las páginas que visito con promociones para comprar bicicletas, sobre  
176 seguro de bicicletas, o accesorios, etc. Otro ejemplo interesante es de las nuevas aplicaciones de mensajería o  
177 delivery como Rappi, Uber Eats o Pedidos ya, y en cómo las mismas se encuentran asociadas en cierta forma  
178 a plataformas de ocio como Netflix. Creo que a cualquiera que utilicemos alguna de estas aplicaciones o todas,  
179 nos llegó alguna notificación para comer algo determinado a la vez que se promociona alguna serie o contenido  
180 nuevo para ver, particularmente durante el periodo de aislamiento. Este ejemplo, generalmente está relacionado  
181 con una posición tecnofílica hacia las nuevas plataformas digitales. Aquí, el uso y manejo de datos de distintas  
182 plataformas queda soslayado por la oferta de un servicio a tal punto que ni siquiera nos detenemos a pensar en  
183 eso.

184 En oriente, particularmente en China, el gobierno utiliza la información que circula por la red para crear  
185 sistema de crédito social, basada en perfiles detallados de los usuarios/ciudadanos clasificándolos mediante un  
186 sistema de puntos basado en el comportamiento de la persona, en su red de contactos y en el contenido que  
187 publica. No hay ningún momento de la vida cotidiana que no esté sometido a vigilancia, observación y control.  
188 Se controla cada clic, cada compra, cada contacto, cada actividad en las redes sociales, a quien tiene trato con  
189 críticos del gobierno o a quien pone comentarios críticos en las redes sociales le quitan puntos. Por el contrario,  
190 a quien compra por Internet alimentos sanos o lee periódicos afines a las políticas gubernamentales suma puntos.  
191 Esta clasificación sirve para detentar determinado prestigio social dentro del país, aquel que tiene determinada  
192 cantidad de puntos puede tener un visado de viaje o créditos baratos. Por el contrario, quien cae por debajo  
193 de un determinado número de puntos podría perder su trabajo. Visto de esta forma, podríamos adoptar una  
194 postura tecnofóbica al saber que los datos pueden ser utilizados con estos fines.

195 Este control y vigilancia de tipo Orwelliano, donde nuestra privacidad es prácticamente nula y en donde  
196 además somos premiados o castigados en relación con nuestras acciones o formas de pensar o expresarnos puede  
197 ser considerado como la máxima expresión de la tecnofobia o de la tecnología puesta al servicio de una autoridad  
198 gubernamental o estatal para privarnos de nuestra libertad (física y de expresión) y controlarnos.

199 Paradójicamente, si nos remitimos al contexto de pandemia por COVID.-19, puede que los mencionados usos  
200 de la tecnología no sean tan tecnofílicos y tecnofóbicos como aparentan a primera vista.

201 El filósofo coreano Byung-Chul Han (2020) sostiene que Asia tuvo mejor controlada la pandemia que Europa.  
202 Una de las características a las que lo atribuye, es a la mentalidad autoritaria existente en los estados asiáticos,  
203 herencia de su tradición cultural. Explica que las personas son menos renuentes y más obedientes que en  
204 Europa, a la vez que confían más en el Estado. Agrega también, que la vida cotidiana está organizada de  
205 forma mucho más estricta que en Europa. En relación con esto, sostiene que, para enfrentarse al virus, los  
206 asiáticos apuestan fuertemente por la "vigilancia digital" en el sentido de que en la Big Data podría encerrarse  
207 un potencial enorme para defenderse de la pandemia. Sostiene que en Asia las epidemias no las combaten sólo los  
208 virólogos y epidemiólogos, sino sobre todo también los informáticos y los especialistas en macrodatos. Han (2020)  
209 explica también cómo en China toda la infraestructura para la vigilancia digital mencionada anteriormente ha  
210 resultado ser sumamente eficaz para contener la epidemia. Cita como ejemplo, que cuando una persona sale de  
211 la estación de Pekín es captado automáticamente por una cámara que mide su temperatura corporal. Si tiene  
212 alta temperatura se le notifica a las demás personas que iban en el mismo vagón mediante una notificación en sus  
213 teléfonos móviles. También explica que si uno rompe la cuarentena un dron se dirige volando hacia la persona y  
214 le ordena regresar a su vivienda.

215 Esta es una forma interesante de mostrar cómo el manejo de datos por parte de los Estados puede desde un  
216 punto de vista ser visto desde una postura tecnofóbica en el sentido de que sería usado para la vigilancia y el  
217 control, pero, por otra parte, también puede que ese mismo manejo de datos nos proteja en caso de pandemia  
218 para no ir en detrimento de nuestras libertades físicas y nuestros derechos, como sucedió en occidente durante  
219 los primeros meses de pandemia. De ser así, en relación con esta biopolítica digital los apologetas de la vigilancia  
220 digital proclamarían que el big data salva vidas humanas (Han, 2020) más allá de vigilarlas y controlarlas.

221 Ahora bien, ¿qué pasa si el Estado controla de forma Orwelliana nuestras vidas?, ¿nuestro individualismo  
222 occidental nos llevaría a rechazar la idea Volume XXII Issue I Version I 20 ( ) de un estado tan presente, aunque  
223 sea para "protegerlos" ?, ¿se prefiere en cierta forma o se confía más en empresas privadas para el manejo de  
224 nuestros datos que en el propio estado para esa función? Lo que resulta paradójico en este sentido o esta lógica  
225 de la video vigilancia y del control social, es que, si nos remitimos al caso chino, podemos encontrar que muchas  
226 personas, podrían categorizarse de autoritario o como alguna violación a derechos esenciales, pero lo cierto es  
227 que más allá de eso, muchos ven con buenos ojos cuando estos sistemas policiales se conectan con actividades  
228 delictivas. Botta (2014) explica que existe una relación inseparable entre la "sensación de inseguridad" y el  
229 discurso y la demanda de prácticas "Tolerancia cero" al delito, mediante lo cual muchas personas se muestran  
230 dispuestas a perder intimidad a cambio de seguridad.

---

231 7 VI.

232 8 Conclusión

233 Para concluir podemos tener en cuenta un último ejemplo: Podríamos afirmar que Google tiene una amplia  
234 red de vigilancia con GoogleMaps, en el sentido de que sus automóviles están conduciendo por todo el mundo,  
235 tomando fotografías de ciudades y barrios enteros creando un mapa interactivo que puede ser utilizado como guía  
236 y, a la vez, puede funcionar también como una amplia y profunda red de vigilancia. Paralelamente, este tipo de  
237 vigilancia no es tan distinto en el caso chino. La diferencia radica en el propósito con el cual se hace. En China  
238 se supone que esa vigilancia es usada para el bien común. Más allá en que estemos o no de acuerdo con esa visión  
239 paternalista que tienen de lo que es considerado "bien común", pareciera ser que son explícitos en lo que hacen  
240 y la forma en la que manejan los datos de los ciudadanos. Por el contrario, Google tiene como objetivo el fin  
241 comercial o enriquecer su patrimonio o solo a algunas personas y a la vez, se resguarda de mostrar todos los usos  
242 que da a los datos que manipula. Visto de esta forma, la vigilancia de China podría ser menos nociva que la de  
243 Google, aunque ambas podrían expresarse bajo una idea tecnofóbica, el caso de Google también puede adquirir  
244 una visión tecnofílica en el sentido de que brinda un servicio útil a muchos usuarios de la aplicación.

245 De lo expuesto hasta ahora podemos afirmar que no existen tecnologías inherentemente políticas, sino que,  
246 tanto las tecnologías como los sistemas son ideados por humanos para hacerlos compatibles con ciertos tipos de  
247 relaciones sociales. Muchas de las invenciones y de los sistemas técnicos importantes en nuestra vida cotidiana  
248 son susceptibles de ordenar la actividad humana de diversas maneras.

249 De esta forma, ya sea consciente o inadvertidamente, las sociedades y sus integrantes adoptamos tecnologías  
250 que influyen sobre cómo nos relacionamos, trabajamos, comunicamos, viajamos, consumimos, etc. Por lo cual, la  
251 adopción de un determinado sistema tecnológico implica de forma inevitable una serie de condiciones referentes  
252 a las relaciones humanas con un tono político característico que puede ser igualitario o no, comercial o social,  
253 represivo o liberalizador o adquirir cualquier otra forma que se nos ocurra. Si nuestro propósito es comercializar  
254 algún tipo de contenido podemos darle ese propósito, como también si queremos controlar, vigilar o someter a  
255 algunas o grandes partes de la población. Lo que invito a reflexionar es que, al elegir o adoptar determinada  
256 tecnología a la vez, estamos eligiendo o adoptando una determinada forma de vida social y política, de que no se  
257 trata solo de los datos o de la tecnología en sí misma, sino del uso que hacemos de ella y en como reproducimos  
nuestra vida a medida que vamos relacionándonos con nuestros pares. <sup>1 2 3</sup>

Volume XXII Issue I Version I

[Note: 22( )]

Figure 1:

258

---

<sup>1</sup>© 2022 Global Journals H

<sup>2</sup>© 2022 Global Journals Volume XXII Issue I Version I 19 ( )

<sup>3</sup>Year 2022 H Technophilia and Technophobia, Two Sides of the Same Coin



- 
- 259 [Rouvroy and Berns ()] , A Rouvroy , T Berns . 2015.
- 260 [Botta ()] *Algunos apuntes sobre la videovigilancia gubernamental en espacios públicos. Hipertextos: capitalismo,*  
261 *técnica y sociedad en debate*, F Botta . 2014. 2.
- 262 [Srnicek ()] ‘Capitalismo de plataformas’. N Srnicek . *Caja Negra. Capítulo* 2018. 2.
- 263 [Governamentalidade algorítmica e perspectivas de emancipação: o díspar como condição de individuação pela relação? en revista  
264 ‘Governamentalidade algorítmica e perspectivas de emancipação: o díspar como condição de individuação  
265 pela relação?’. en revista *ECOPOS* N°2. 18 p. . (Tecnopolíticas e Vigilância. versión online)
- 266 [Rodríguez ()] ‘Gubernamentalidad algorítmica. Sobre las formas de subjetivación en la sociedad de los  
267 metadatos’. P Rodríguez . *Revista Barda* 2018. 4 (6) p. .
- 268 [Vercelli ()] *La conquista silenciosa del ciberespacio. Tesis de Maestría en Ciencia Política y Sociología (FLACSO,*  
269 *Argentina)*, A Vercelli . <https://arielvercelli.org/libros/> 2004. (Disponible en)
- 270 [Han ()] *La emergencia viral y el mundo de mañana. En AAVV. Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo*  
271 *en tiempos de pandemia*, B-C Han . 2020. p. .
- 272 [Castells ()] *Oxford: Blackwell Publishers, capítulo V. Traducción de la cátedra (hiperosociología). También*  
273 *edición por Madrid, Alianza, 1997, bajo el título La era de la información*, M Castells . 1996. (The Rise of  
274 the Network Society)
- 275 [Hardt and Negri ()] *Posmodernización o informatización de la producción. En Imperio*, M Hardt , A Negri .  
276 1999. Buenos Aires: Paidós.
- 277 [Deleuze ()] *Post Scriptum sobre las sociedades de control*, G Deleuze  
278 En *Conversaciones* . 1995. 1972-1990. Valencia: Pretextos.